

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

“No los une el amor sino el espanto ...”. Alianzas inconscientes en una pareja. Parte II: Entrevistas de pareja e individuales.

Romero, Roberto Raúl.

Cita:

Romero, Roberto Raúl (2013). *“No los une el amor sino el espanto ...”.* Alianzas inconscientes en una pareja. Parte II: Entrevistas de pareja e individuales. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/233>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/evx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“NO LOS UNE EL AMOR SINO EL ESPANTO ...”.

ALIANZAS INCONSCIENTES EN UNA PAREJA.

PARTE II: ENTREVISTAS DE PAREJA E INDIVIDUALES

Romero, Roberto Raúl

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se utilizan entrevistas individuales y de pareja para analizar efectos sobre el lcc. y el Precc. de ambos como consecuencia de a) fallas por deficiencias o ausencias de los dispositivos intersubjetivos de la protección antiestímulo (dispositivos intersubjetivos de para-exitaciones) b) fallas o ausencias en los procesos de formación de los contratos intersubjetivos (en particular la renuncia a la realización directa e inmediata de los fines pulsionales altero y autodestructivos); c) fallas en los procesos de formación de las identificaciones, como consecuencia de anomalías en el Contrato Narcisista (primario) que ha sido transformado en Pacto Narcisista

Palabras clave

Grupo, Vínculo, Identificación, Alianzas, Inconscientes

Abstract

“NOT UNITES THEM THE LOVE BUT THE HORROR...”. UNCONSCIOUS ALLIANCES IN A COUPLE. PART II: COUPLE INTERVIEWS
Individual and couple interviews are used to examine and analyze effects in the lcc. and Precc. of both couple members as outcome from (a) failure by deficiencies or absence of intersubjective protection against stimulation devices (against-hesitation intersubjective devices); (b) failure or absence of the formation processes of intersubjective agreements (in particular the renunciation to the direct and immediate realization of the self-other instinct/drive destructive purposes); (c) failures in the formation processes of identifications, as a result of anomalies in the narcissistic primary contract that has been transformed into a Covenant narcissistic pact.

Key words

Group, Link, Identification, Unconscious, Alliances

Diana solicitó ser atendida en el Programa de Atención Psicológica Comunitaria del Área de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Sede Avellaneda) y su pedido fue derivado al Equipo de Atención Familiar e Individual perteneciente a la Cátedra II de Teoría y Técnica de Grupos y coordinado por el autor. El presente trabajo, continuación del anterior que detenta el mismo título, está basado en entrevistas individuales y de pareja realizadas por integrantes de dicho Equipo y analiza la repetición de la problemática singular expuesta entonces, ahora en la pareja. El autor agradece a sus compañeras, Lics. Cecilia Quillón y Nélica Ortega permitirle utilizar sus notas así como sus valiosos aportes.

Allí proponíamos que en todo grupo objeto formal concreto, ya sea éste un dispositivo históricamente considerado como “natural” o “primario” en nuestra sociedad (pareja, familia, amigos) como uno de carácter “artificial” (el grupo de objetivo terapéutico) (1) se

liga, se transforma, se produce y se trata la realidad psíquica del sujeto singular y la de su *acoplamiento* con la de otros sujetos de *icc.*, acoplamiento producido a través y por intermedio de *alianzas -contratos y/o pactos- icc.* (2) “que encuentran su materia, energía y motor en representaciones co-reprimidas, co-negadas o co-desestimadas”. *Procesos y formaciones psíquicos grupales bifrontes (alianzas iccs., funciones fóricas)* participan articulando estos *dos espacios psíquicos* heterogéneos de consistencia y lógica distintas (*intrapésquico* uno, *intersubjetivo* el otro) *que mantienen relaciones de fundación recíprocas*: cada uno de ellos es *el lugar (estructura y dinámica), soporte (espacio apuntalante), matriz (disposición configurante) y efecto de formaciones y procesos del inconsciente* del otro. Los enunciados precedentes requirieron los siguientes presupuestos teóricos: 1.- La existencia de formaciones y procesos intrapésquicos *icc.* que tienen la característica de ser grupales, ya sea por su conformación (*la fantasía icc.*) como por sus características bifrontes (*identificaciones, ideal del yo*). 2.- La existencia de formaciones y procesos psíquicos *icc.* específicamente grupales que se constituyen en los acoplamientos intersubjetivos (*alianzas contratos y/o pactos- icc.*). 3.- La existencia de funciones fóricas y/o formaciones y procesos *icc.* intermediarios entre dichos espacios de realidad psíquica heterogéneos entre sí (*chivos, portasíntomas, etc.*). (2) También utilizamos entrevistas individuales a ambos integrantes de la pareja para analizar efectos del *icc.* en **a)** formaciones y procesos psíquicos grupales constituidos en acoplamientos intersubjetivos (*la alianza estructurante icc* de la pareja contiene un pacto denegativo relativo al odio parricida); **b)** formaciones y procesos *icc.* intermediarios (ambos ocupan y desempeñan las *funciones fóricas* de depósitos, chivos y porta-síntomas de sus respectivos grupos familiares de origen); **c)** efectos y modalidades grupales de *sujección* a dichas familias que afectarían posteriormente al vínculo entre ambos (pactos narcisistas). (2).

Fragmentos de una entrevista de pareja (posterior a las individuales ya consignadas):

Diana: el sábado tuve una reunión para la promoción, Oscar llegó al local y no me avisó que me estaba viendo hablar con un muchacho. Me llamó al celular y no lo escuché. Insistió y atendí. Él estaba mirando la escena sin que me diera cuenta. A partir de ese momento Oscar no estuvo bien, entonces decidí irme de la reunión, por él, por su cara de culo”. Oscar intenta intervenir y ella dice “no tengo ganas de hablar, nunca tengo apoyo, vino a controlarme.”

Oscar: “- me dio celos. Ahora hasta se fija cómo como.”

Diana: “-comés como un chanchito. (*A la terapeuta*) no cuida los modales. (*Nuevamente a él*) no te puedes diferenciar de tu familia que son indígenas.”

Oscar: (*a la terapeuta*) “- me siento culpable, tuve la oportunidad de progresar y la perdí porque estuve mal. (*A Diana intentando aplacar*

la) A pesar de que discutimos te extraño”

Diana: *(continúa dirigiéndose a la terapeuta)* “- y el domingo por la mañana el padre tocó el timbre, él no lo quería atender y yo le pedí que lo atiende, por el quilombo que hacía en la puerta. Cuando el padre se fue Oscar me revisó el celular porque cuando el estaba tomando mate con el papá dice que yo estuve todo el tiempo con el celular, pero fue por lo del sábado”. Muy enojada Diana agrega: “todo lo que me llevó la rehabilitación, perdí el tiempo con él. El nene pasó por esto. Marito se sintió con la responsabilidad de cuidarme. Fue y es mi primer hombre”.

Siguiente entrevista a Oscar (misma semana): “Vivo nervioso, soy muy impulsivo, con mi pareja empeora todo. Discuto mucho, me levanto con mal humor y pienso cualquier cosa, soy celoso. El sábado ella tuvo una comida y estuvo charlando con otros tipos... yo fui y la vi... terminamos discutiendo. Siento bronca, pero no se por qué... llevo adentro la bronca... si ella no hace nada... por qué soy así?; esta es la primera relación estable que tuve. Con mi madre no tengo contacto y a mi papá lo veo de vez en cuando. A mi madre le tengo bronca y dolor porque no fue madre conmigo... nunca me escuchó. Diana cuida a sus hijos y me cuida a mí”. *La terapeuta le solicita que amplíe.* “Amanezco nervioso con los sueños que tengo... hoy me veía en una esquina drogándome y me desperté angustiado. Lo relaciono con que hago esfuerzos para no consumir porque me dan ganas. Pero tratando de remarla, estoy jugando al fútbol: ayuda. A mi señora le molesta que vaya a jugar, es muy problemática, anoche me dijo que quería separarse porque la dejé sola tres horas”. Diana le reprocha sin advertir que repite su propia historia al afirmar que el hijo -“primer hombre”- cuida de ella (como ella cuidó a sus hermanitos), deseo que la entrapa en un vínculo donde la salida a la exogamia no sólo resulta difícil (cuando no imposible), ubicándolo -quizás por ser mayor y tener hijos- en el rol de hijo que se porta mal (“comés como chanco”), remitiéndolo explícitamente a su familia en la que deposita la denigración de la propia (“indígenas”). De esta manera, sea lo que fuere que Oscar le pudiera brindar, nada le servirá y le será impidiéndole reflexionar sobre su “mala suerte” con los hombres.

Oscar, por su parte, ubicándose también en rol de hijo problemático -pese a estar en búsqueda de una madre buena y cuidadora- ve reafirmada su propia celotipia ante una madre supuestamente infiel que lo abandona por otros hombres, supuestamente más exitosos que él. Diana, al irse enojada de la reunión niega su propia dependencia respecto de él. Oscar denuncia dicha dependencia al decir que “le molesta” que juegue fútbol reclamándole ese tiempo para ella. ¿Para qué obstaculiza esa necesaria descarga en la conducta de un adicto?: supuestamente para cuidarla de su propia depresión; en caso contrario -veremos- se mete en la cama, o no quiere hablar, quizás -no lo sabemos, pero lo conjeturamos por la alusión al tiempo de la rehabilitación, supuestamente perdido por culpa de Oscar- por temor a empezar a consumir nuevamente, pese a que hace años que no lo hace). Oscar no lo entiende así, ya que afirma que ella es tan celosa como él. Diana lo configura no sólo como hijo problemático sino también como padre alcohólico que la descuida y expone a los abusos de sus celos, también podemos pensar que lo necesita en ese rol de estar “siempre al borde” del consumo, depositario de sus propios miedos.

Oscar se siente un perdedor, en comparación con los compañeros de trabajo de Diana y porque está trabajando bajo las órdenes del padre de ésta; verbaliza explícitamente que ella tiene que ser su sostén, mientras que ella expresa lo mismo pero por la negativa, al reprocharle que no funciona como apoyo -sólo Marito, “primer

hombre” - poniendo en evidencia que, para ella, le “falta” hombría. Los dos se encuentran en una misma posición de exigencia desmedida respecto del otro, en unas expectativas imposibles de que el otro le sea incondicional (lo opuesto de sus propias madres) a la vez que asuman un rol salvador y mesiánico. Ambos piden incondicionalidad; él tiene más conciencia de ello porque está solo, conciencia de la que ella carece no sólo porque no lo está sino porque cree que con el hijo se va a repetir todo: si ella cumplió -eso supone- la función de “madre” de sus hermanitos, el hijo va a ser un buen padre para ella. Así ambos recrean una y otra vez las imágenes de padre malo y madre mala por identificación proyectiva recíproca ya que ella lo descalifica a él (chanco, como su propio padre alcohólico que no impedía las “chanchadas” -abusos sexuales- de sus amigos con ella) y él también, a su vez, la maltrata a través de sus abusos (si bien no sexuales, celotípicos).

Fragmentos de otra entrevista de pareja (poco tiempo más adelante):

Diana: Le pedí que se fuera, venimos de estar mal, deprimida, sin ganas de levantarme. El domingo tuvimos una discusión y tuve una explosión de llanto. No menstruo, estoy constipada, mi cuerpo pasa facturas. La discusión fue en una reunión con amigos el sábado por la noche.

Oscar: Yo le dije: “¿Puedo tomar cerveza?”

Diana: “Me estás jodiendo” le dije, y él puso cara de odio y no me habló más. A los amigos les decía “yo no puedo ir de joda”. Conmigo estaba con cara de culo, con los amigos no. Yo le dije “disfruta de tu libertad, yo me voy a dormir.”

Siguiente entrevista a Oscar (en la misma semana): “En este año hemos tenido muchas dificultades por mi adicción... mi abstinencia y no me la bancaba... estaba muy nervioso... con ganas de estar en una esquina y tomar. El sábado estuve en un bautizo y en la mesa había cerveza, todos tomaban y yo tenía ganas de tomar. Le pregunté a ella si yo podía tomar... me dijo “si vos sabés que no tenés que tomar”... ¿por qué hice eso? ... yo no tengo que preguntar, si sé lo que tengo que hacer... pero se ve que lo necesité porque yo sabía que no tenía que tomar.”

Dice que su cuerpo le pasa facturas; sin embargo en ese momento le está pasando facturas a él, luego de enunciar que -como el padre de Oscar- lo ha amenazado con echarlo de su casa (si bien no lo concretará). Diana hace depositario a Oscar de la causa de todos sus padecimientos “depresivos” que, curiosamente, son similares a aquellos que ha descrito en su primer entrevista y que la llevaron a consumir. De esta manera, al constituirlo y fijarlo como “chivo”, ella no puede reconocer en él su propia adicción como una forma de salir del vacío y del dolor. Oscar, por su parte, necesita a alguien con quien pelearse -es mucho más fácil dirimir con el “afuera” una problemática que es interna- y, al solicitarle permiso para beber, le atribuye un muy peculiar -por lo paradójico- lugar de madre: si ella le autoriza a hacerlo (supuestamente permisiva) lo induce a la adicción, si se lo prohíbe, es la madre abandonante que también lo empuja al consumo porque, además, le atribuye ser el causante de su abandono (como él mismo se culpabilizaba por el de su propia madre). Oscar la entrapa -al hacerla depositaria también de la misma paradoja que ella hacía con él: “hagas lo que tengas siempre estará mal” a la vez que refuerza en él mismo un objeto interno malo. Ambos están entrampados en un laberinto sin salida y aquí aparece anunciado el nudo central de la problemática de esta pareja, sobre el que trabajarán en adelante sus respectivas terapeutas en sus ámbitos -dispositivos individual y de pareja- específicos.

Fragmentos de otra entrevista de pareja (algunos meses posterior):

Oscar: Mejor, noto el cambio en mí. A Diana le agarró nervios. Se nos acumulan las cuentas. Estoy nervioso, está nerviosa... es una pareja... Trato de estar más tranquilo que ella. Anda triste, desgana...

Diana: me encierro, ni a comprar voy, no tengo ganas de estar con gente

Oscar: está apagada, hoy le llevé el desayuno a la cama, la desperté temprano. No se tiene que caer, yo la necesito. Cuando ella me necesitó yo estaba en la droga, el alcohol. Le dije que se levante para darme fuerza a mí... Sube y baja, así estamos. ... Hay problemas... A lo que estábamos hay progreso... Aunque sigo con mi desconfianza.

Diana: Nos vemos menos por eso peleamos menos... Oscar está trabajando de noche, vuelve a casa a la mañana, duerme durante la mañana y por la tarde ya se prepara para ir a trabajar

Oscar: Nos comprometimos.

Diana: El compró los anillos y yo acepté

Oscar: Era una sorpresa... Nos extrañamos, sacando los maltratos y peleas... pero sigo con celos y no los puedo manejar... Diana está preocupada por una nueva situación con el papá de los chicos. Salió de la cárcel y se presentó en la casa diciendo que quería ver a sus hijos. Estuvimos hablando de este tema, ella pidió asesoramiento para saber cómo manejar la situación... Está muy preocupada por Mario, dice que está muy pendiente de ella, si está triste o preocupada. Hablamos de pedir una entrevista para Mario, si se puede.

Terapeuta: Parece que están buscando un lugar distinto para Mario, más de hijo y no el de primer hombre en la vida de Diana ... ¿Serán por eso los celos?... Pero fíjese Oscar que usted también le está dando ese lugar de hijo.

Tres cambios significativos se observan en esta última entrevista de pareja que consignamos. Diana ya no está "nerviosa" o "apagada" -deprimida- como reacción a una pelea con Oscar, sino como consecuencia de una situación externa a la pareja experimentada como potencial amenaza para todos -excarcelación del padre de los hijos- así como por la "preocupación" de Mario por ella. Además ambos enfrentan juntos estos problemas en búsqueda de solucionarlos. Finalmente, dejan de ubicar a la terapeuta en el lugar de "juez o árbitro de la pelea, fiscal del otro a la vez que mi abogado defensor", habilitándola para un operar más simbolizante, constructora de formaciones intermediarias y procesos de articulación propios del *precc*.

A lo largo de las entrevistas hemos confirmado cómo el desapuntamiento ocurrido en el contrato narcisista primario (3) signado en los grupos familiares de origen de ambos integrantes de esta pareja ha generado, en cada uno de ellos, fallas que tenemos que concebir en íntima relación con los padecimientos que luego reiteran en los vínculos intersubjetivos de la pareja que conforman. Enlazando los fragmentos de entrevistas expuestos en el presente trabajo con aquellos consignados en el paper inmediato anterior, podemos agregar que cada uno de ellos ha sido afectado por otros tipos de fallas en la constitución de sus respectivas subjetividades. ¿Cuáles son esas otras categorías de fallas que los afectan (4) ?

En primer lugar, y en la base de las conductas impulsivas de ambos (alcoholismo y adicciones) encontramos *fallas por deficiencias o ausencias* de los dispositivos intersubjetivos de la protección anti-estímulo (*dispositivos intersubjetivos de para-exitaciones*). Ya hemos constatado en cada uno de ellos haber padecido un intenso sufrimiento narcisista como consecuencia de los trastornos, en sus familias de origen, de estos dispositivos intersubjetivos que hubieran posibilitado el establecimiento adecuado tanto de las represiones

primaria y secundaria como la contención de la angustia de vacío. También conjeturamos fallas o ausencias en los *procesos de formación de los contratos intersubjetivos*, (en particular la renuncia a la realización directa e inmediata de los fines pulsionales altero y autodestructivos) en sus familias de origen que han inducido, en cada uno de ellos:

a) fallas de la represión en la estructuración de los apuntalamientos de la vida pulsional que provocan en la pareja una regresión de las formas *contractuales* del vínculo vínculos intersubjetivos que intentan "resolver" las tensiones y/o conflictos por medio de relaciones de fuerza definiendo de manera arbitraria y/o violenta el lugar de cada uno (los actos impulsivos de Diana yéndose de las reuniones o sus presiones sobre Oscar para que deje el football y la acompañe; los abusos celotípicos de Oscar espiándola y revisándole el celular o encerrándola y encerrándose en situaciones definidas como paradójicas en el bautizo y que sólo dejan como alternativa de salida una descarga de la tensión a través de una actuación en la conducta impulsiva). Ambos se exponen mutuamente a la repetición de sus respectivas situaciones traumáticas previas (el padre de Oscar que lo expulsó de la vivienda familiar sin darle razón alguna; el padre de Diana que asistía -¿imposible, impotente por la ingesta alcohólica?- a los abusos sexuales de sus amigos). Hemos conjeturado que ambos han ocupado un lugar de "resto", origen de la angustia de no asignación que los condujo a sus adicciones como porta-síntomas de sus respectivas familias de origen, angustia que cada uno de ellos renueva en el otro en dichas situaciones.

b) ambos han padecido fallas en la formación de objetos internos fiables y estables que se localizan como menoscabos en cuanto a las fronteras entre el yo de realidad definitivo y el yo ideal; en su lugar han desarrollado formaciones clivadas y no subjetivadas. Al comienzo de sus tratamientos ni Diana ni Oscar podían implicarse afectivamente con las historias de desamparo, rechazo, exclusión y abuso sexual que relataban. Si bien Oscar podía cuestionarse e intentar reflexionar un poco que ella en sus sesiones individuales, no podía dejar de actuar su historia tanto en las peleas en las sesiones de pareja como en la vida cotidiana. Sólo pudieron comenzar a pensarlas juntos a posteriori de la última entrevista consignada de pareja.

c) fallas que les afectaron las condiciones de la formación de sus respectivos precc. y que son (les han sido) desfavorables a la formación de los procesos de simbolización y de sublimación; Su lugar como padres de los hijos de Diana sólo pudo comenzar a ser pensado a partir de la última entrevista de pareja transcrita, en la cual recién se concreta aquello que había sido originalmente el motivo manifiesto de consulta de ella: un tratamiento vincular con ellos que incluyera una orientación para padres.

Todas estas fallas (**a, b y c**) en los *procesos de formación de los contratos intersubjetivos* han afectado las condiciones de formación del *icc*. y del *precc*.

También encontramos *fallas en los procesos de formación de las identificaciones, como consecuencia de anomalías en el Contrato Narcisista* (primario) que ha sido transformado en *Pacto Narcisista* que se observan en las dificultades, reconocidas por ambos para conformar parejas estables. Asimismo hemos conjeturado *fallas en los procesos de formación de las alianzas estructurantes primarias y secundarias*, las que han provocado las fallas en el Contrato Narcisista (secundario) ya consignadas en el paper anterior: fijados a sus funciones fóricas de depósito, chivaje y portasíntoma, repiten compulsivamente en su pareja las peleas de sus familias de origen Finalmente, encontramos *fallas en los procesos de transformación y de mediación* que les han afectado las formaciones intermediarias

y los procesos de articulación que constituyen el contexto de posibilidad del trabajo psíquico de simbolización, de formación de la alteridad y de construcción del sentido en el vínculo intersubjetivo. Fallas que condicionan, por lo tanto, aquello que Freud sintetizó como “la capacidad de amar y trabajar”, de jugar y soñar. Oscar siempre ha tenido dificultades laborales y sólo a partir de la última sesión de pareja transcrita pudo comenzar a elaborar su celotipia y Diana concretar su original motivo de consulta. una terapia vincular para / con sus hijos

Todas estas fallas implicaron la puesta fuera de circuito del *precc* y la disminución de la capacidad de pensar por el derrumbe -ya no represión secundaria- de ciertas representaciones verbales Por ello ambos fueron originalmente diagnosticados como estados fronterizos por sus respectivas terapeutas y los constantes desbordes y descargas en la conducta (5) por parte de ambos corroboraron hasta el presente dicho diagnóstico.

Conclusiones: La formación y la actividad del Precc. es tributaria del vínculo temprano madre-bebé; ella (o la persona que ejerce su función) pone palabras, da sentido y brinda significado a las vivencias y vicisitudes del bebé, luego “modulado” por la presencia paterna. Kaës (6) llega a considerar que “el Precc. materno es parte constituyente del aparato para significar / interpretar del infans” y plantea que las fallas del preconciente implican necesariamente fallas de la intersubjetividad.

El abordaje exclusivamente individual de estos pacientes resulta muchas veces arduo porque describen y/o descargan en la conducta o soma sus padecimientos, sin reflexión. Proponemos que la intervención combinada con dispositivos grupales (pareja, familia y/o grupos especiales conformados para pacientes con un grado de vulnerabilidad psíquica similar) resulta más efectiva porque “en ciertas condiciones” permite tener acceso al análisis y el tratamiento de las fallas del funcionamiento psíquico del Precc. por la naturaleza del trabajo psíquico que se efectúa a través de las formas y modalidades de las transferencias y los procesos asociativos ya que posibilita efectuar un trabajo de ligadura y de transformación que les es momentáneamente inaccesible porque, si se evitan las potencialidades traumatógenas del grupo en tanto se ofrece sólo como ocasión del encuentro pulsional e intempestivo con otro, la interacción con otros permite poner en juego en el “aquí y ahora” y en el vínculo interpersonal los conflictos intrasubjetivos secuelas de las primeras relaciones intersubjetivas de la infancia,. Esta modalidad puede ser así una nueva “vía regia” para el acceso a la práctica clínica con estos pacientes.

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Romero, R. (2009) Grupo, objeto y teoría. Vol. IV, Buenos Aires, Ed. Lugar.
2. Kaës R. (2007) Un singular plural. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2010.
3. Castroriadis Auglanier, P. (1975) La violencia de la interpretación. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1975.
4. Kaës R. (2007) Un singular plural. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2010.
5. Green, A. (2005) Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
6. Kaës, R. (1993) El grupo y el sujeto del grupo. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.